

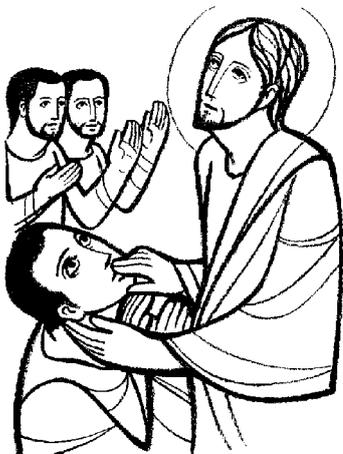
PARROQUIA DE CRISTO REY

DOMINGO XXIII TIEMPO ORDINARIO: Is 35, 4-7;
Sal 145; Sant 2, 1-5; Mc 7, 31-37
PÁGINA WEB: www.parroquiacrstorev.net



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 923 22 19 46 – 8 de Septiembre de 2024

<<LOS SORDOS, OYEN>>



‘Ábrete’).’

“Y le presentan un sordo, que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga las manos. Él apartándolo de la gente a un lado, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua, y mirando al cielo, suspiró y le dijo: *Effetá* (Esto es:

Cuenta el libro *Moisés contado por los sabios* que cuando Yahvé se disponía a desposarse con el Pueblo de Israel al que había sacado y liberado de la esclavitud de Egipto, Moisés, viendo la belleza de la Torá, de la Ley, le dijo a Yahvé: “**Señor tu Ley está llena de santidad y belleza y ¿te vas a unir a un pueblo que está lleno de fealdad y pobreza?** Mira que al haber estado tanto tiempo sometidos a la esclavitud de la idolatría, el pecado se ha cebado con nosotros y este pueblo está lleno de ciegos, de tuertos, de sordos, de cojos, de tullidos, de mudos, de... muertos”. Pero Yahvé le contestó: “**No te preocupes, Moisés, Yo voy a abrir un camino a través del cual los ciegos verán, los sordos, oirán, los cojos, saltarán y embelleceré a mi Esposa en el desierto**”.

Esta especie de enseñanza con la que los padres y rabinos enseñan a comprender la Historia de la Salvación es muy importante porque la vamos a ver repetida en distintos momentos de la Revelación de Dios a su pueblo. Cuando están en el destierro de

Babilonia, Dios a través Isaías *profetizará* el retorno del pueblo como en el Sinaí, Dios, también, en este momento embellecerá a su pueblo: “*Oirán aquel día, los sordos palabras de un libro, y desde la tiniebla y desde la oscuridad, los ojos de los ciegos verán*” (Is, 29 18). Más aún, el profeta hace un anuncio cargado de esperanza: “*¡Ánimo, no temáis! Mirad que vuestro Dios viene a salvaros. Entonces se despegarán los ojos de los ciegos, y las orejas de los sordos se abrirán. Entonces saltará el cojo como un ciervo y la lengua del mudo lanzará gritos de júbilo*” (Is 35, 4-6). Esta *esperanza mesiánica* aleteaba muy de cerca en los corazones de los que seguían a Jesús. Todo el mundo se preguntaba si no sería Él, el Mesías que había de venir. Sabían que cuando el Mesías se manifestara, también, Él, como el *Esposo mesiánico*, embellecería a su Esposa, la humanidad, el pueblo mesiánico, su Iglesia. Y, así lo hizo. Los milagros que realiza manifiestan su poder sobre la naturaleza, especialmente sobre la enfermedad, sobre la muerte y sobre los demonios. Los milagros de Jesús anuncian los dones mesiánicos e inauguran el triunfo del Espíritu sobre el imperio de Satán y las fuerzas del Mal, pecados y enfermedades. De ahí que cuando Juan Bautista encarcelado, le envía unos discípulos a preguntarle si Él es el Mesías, Jesús le responde diciendo: “**Los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva**” (Mt, 11,5). No hay más que decir, a buen entendedor, estas palabras bastan: ¡El Reino de Dios ha llegado ya! Jesús en persona, lo introduce, por eso en su ministerio, permanentemente, aparece enseñando, pero sobre todo, curando: “*Al atardecer, le trajeron muchos endemoniados; el expulsó a los espíritus con una palabra, y curó a todos los enfermos, para que se cumpliera el oráculo del profeta Isaías: ‘Él tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades’*” (Mt 8, 16-17). Jesús, pasa hoy, también, con poder para curarnos, **basta que nos reconozcamos ciegos, sordos, tullidos, muertos...**



EL CAMINO
NEOCATECUMENAL
: UNA FORMA
ECLESIAL
CONCRETA PARA
VIVIR LA
SINODALIDAD

El *Instrumentum laboris* de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos que se celebrará durante el mes de Octubre del presente año contempla “el itinerario de iniciación cristiana de adultos como el contexto privilegiado para comprender la vida sinodal de la Iglesia” (n. 23). De este modo, sanciona la praxis del Camino neocatecumenal como un itinerario de iniciación cristiana privilegiado para vivir y comprender la sinodalidad de la Iglesia.

En efecto, es ¡sorprendente contemplar cómo el IL ha simplificado y condensado toda la reflexión del camino sinodal partiendo del fundamento de la sinodalidad que está en el Bautismo!: “La llamada a ser discípulos misioneros se funda en la identidad bautismal común (...). En él, todo bautizado es convocado para ser protagonista de la misión porque todos somos discípulos misioneros” (*Introducción* del IL).

La misma estructura del IL es presentada en “clave trinitaria”: Partiendo de los **Fundamentos** de la Sinodalidad que dimanan de los tres sacramentos de la Iniciación Cristiana: El **Bautismo** como fundamento de la igualdad ontológica de todos los bautizados (filiación divina, ¡hijos de Dios!); La **Confirmación**, como fundamento de la sinodalidad misionera de todos los bautizados (por el bautismo todos somos discípulos misioneros y el gran protagonista de la misión es el Espíritu

Santo); y la **Eucaristía** como fundamento de las relaciones en comunión sinodal.

Así presenta el IL esta comprensión trinitaria de la **Sinodalidad**: “Practicar la sinodalidad es la forma mediante la cual renovamos hoy nuestro compromiso con esta misión y es una expresión de la naturaleza de la Iglesia. Crecer como discípulos misioneros significa, ante todo, responder a la llamada de Jesús a seguirle, correspondiendo al don que recibimos cuando fuimos bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” (*Introducción*).

En efecto, a la luz de los *Fundamentos* que deben ser contemplados desde el Bautismo: “Del bautismo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo surge la identidad mística, dinámica y comunitaria del Pueblo de Dios” (IL, n. 1) en el IL encontramos afirmaciones que avalan y confirman la importancia y relevancia del Camino Neocatecumenal hoy en la Iglesia para ayudar a los bautizados a comprender y vivir la sinodalidad. Señalo algunos puntos de interés: 1º) el fundamento teológico de la sinodalidad (nn. 1. 3. 5.8.9); 2º) La confirmación de la relevancia del Trípode del CN en el n. 7 y de la misión evangelizadora del Camino en el n. 9; 3º) La igualdad ontológica de todos los bautizados y el papel relevante de Carmen Hernández y las mujeres dentro de la Comunidades Neocatecumenales en el epígrafe *hermanas y hermanos en Cristo: una reciprocidad renovada* (n. 13); 4º) La escucha del Espíritu Santo en las CNC: un praxis sinodal (n. 19).

El IL, a la luz de los *Fundamentos* se articula en clave trinitaria: *Relaciones – Itinerarios- Lugares*: Para comprender la naturaleza de una Iglesia sinodal en misión, es indispensable comprender su fundamento trinitario” (n. 23) (*Continuará...*).